

La Sierva de Dios

2



Guadalupe con dos de las universitarias que acudían a la Residencia Copenhague. 1951

GUADALUPE ORTIZ DE LANDÁZURI

BREVE SUMARIO

De nuevo en México

Los años que Guadalupe pasó en México, en los comienzos de la labor del Opus Dei en esas tierras, resultaron decisivos para el posterior desarrollo de tantas iniciativas apostólicas, pero, sobre todo, fueron ocasión para que muchas personas, movidas por la gracia, respondieran generosamente a la llamada divina.

El que varias de esas personas hayan podido dar su testimonio ante el tribunal del proceso

diocesano para su causa, ha sido como si ella hubiese vuelto de nuevo.

Favores

De los favores que recientemente nos han llegado, escogemos unos pocos, que muestran la extensión de la devoción privada y la confianza con la que muchas personas piden a Dios, por intercesión de su Sierva, las cosas más variadas.

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SERVICIO DE BIBLIOTECAS

Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España / nº 21

DE NUEVO EN MÉXICO



Acto de presentación de la biografía de Guadalupe, por su autora, Mercedes Eguíbar, en el IPADE. México DF, 3 de mayo de 2003

El 5 de marzo de 1950, Guadalupe salió de Madrid hacia México para trabajar y comenzar la labor apostólica de la Obra en un nuevo país. Eran tres mujeres jóvenes, llenas de alegría, con la ilusión de hacer la voluntad de Dios y la clara conciencia de no estar a la altura de una misión tan importante.

Por mucha imaginación que tuvieran no podían pensar que en tan poco tiempo el Señor, con la intercesión de la Virgen de Guadalupe, pondría en sus manos tantos frutos. Pasados seis años, la labor apostólica del Opus Dei se había extendido no sólo en el Distrito Federal, sino en las principales ciudades mexicanas.

El 18 de octubre de 1956, Guadalupe viajó a Roma, para asistir al segundo Congreso General de las mujeres del Opus Dei, en el que fue nombrada para un cargo en el gobierno central. Aceptó con total alegría la nueva tarea, al tiempo que miró siempre con inmenso afecto la labor apostólica de México. En una carta escrita unos meses antes, había

comunicado al Fundador su plena disponibilidad para hacer la Obra: *Una vez más le digo que estoy dispuesta (...) a seguir en México (...) o a salir de México e ir a donde sea*¹.

Quedaron muchas personas que la recordarían siempre, con profundo agradecimiento. Les había enseñado a ser generosas con Dios y a entregar la vida sin resistencias, para buscar la santidad en el trabajo ordinario. Así lo escribió una de ellas: *Yo personalmente quedé en deuda con Guadalupe. De*

*ella se sirvió el Señor para darme la felicidad que tantos buscan y no encuentran; gracias a ella, mi madre, esa otra mujer maravillosa, pudo morir en paz*².

Pasados los años, cobran relieve especial las palabras que le dirigió San Josemaría, en Madrid, en 1974, y que recordó con gratitud hasta su muerte: *Te fuiste a México únicamente con tu alma joven y con la bendición del Padre; con tu amor al Señor y con deseos de pegar la divina locura de nuestra vocación, y aquello ahora, hija mía —no por ti, sino por la bondad de Santa María, por la intercesión de San José, por la bendición de su Hijo—, aquello ahora es espléndido*³.

Puede decirse que, en mayo de 2003, Guadalupe ha vuelto a México. Desde que el Cardenal Arzobispo de Madrid, Mons. Antonio María Rouco, publicó el Decreto de Introducción de su Causa de Canonización, los Jueces valoraron la conveniencia de recoger en México los testimonios sobre su vida y virtudes durante su etapa mexicana.

¹ Carta a San Josemaría, 7-V-1956 (AGP, GOL A-00028)

² Carta de Obdulia Rodríguez, citada por Mercedes Eguíbar, *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri. Trabajo, amistad y buen humor*. Palabra. Madrid, 2001, pág. 282.

³ Mercedes Eguíbar, o. c., pág. 191.

Con la autorización del Cardenal Arzobispo de México, Mons. Norberto Rivera, el P. Crescencio Palomo O. P., como Juez delegado del Arzobispo de Madrid, recibió las declaraciones procesales de los testigos mexicanos. Fueron días para revivir recuerdos entrañables.

El acto inaugural tuvo lugar en el *Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE)*, y comenzó con unas palabras del Postulador de la Causa, Dr. Benito Badrinas, que explicó cómo Guadalupe conoció el Opus Dei en 1944, directamente del Fundador, y cómo su generosidad la llevó a ser fiel a esa llamada hasta el final de su vida. Señaló también que Guadalupe cumplió siempre el querer de Dios, y buena prueba de ello fue su constante y contagiosa alegría y el incesante trabajo que realizó hasta el límite de sus fuerzas: esta perseverancia en las cosas ordinarias, incluso en las más pequeñas, constituye el núcleo de la virtud heroica.

Esta idea muchas veces repetida por el Fundador del Opus Dei⁴, estuvo también presente en las palabras del Papa Juan Pablo II al día siguiente de su canonización: *San Josemaría fue escogido por el Señor para anunciar la llamada universal a la santidad y para indicar que las actividades comunes que componen la vida de todos los días son camino de santificación. Se podría decir que fue el santo de lo ordinario. En efecto, estaba convencido de que, para quien vive en una perspectiva de fe, todo es ocasión de encuentro con Dios, todo es estímulo para la oración. Vista de este modo, la vida cotidiana revela una grandeza insospechada*⁵.

En el mismo acto, la Dra. Mercedes Eguíbar, autora de una biografía de Guadalupe, puso de relieve algunos aspectos de su lucha diaria, dedicada plenamente a hacer el Opus Dei —a través de su trabajo profesional— primero en

España, después en México y, más tarde, en Roma. Al volver a España, a comienzos de los años 60, reanudó su trabajo en la enseñanza. Se doctoró en 1965, recibió el Premio de Investigación Juan de la Cierva y posteriormente obtuvo la plaza de catedrática de Ciencias en la Escuela de Maestría Industrial de Madrid, donde dio clases hasta el final de su vida.

Junto al trabajo y el buen humor, la escritora destacó la amistad. El Amor de Dios que orientó la vida de Guadalupe —dijo— se manifestó en el cariño y la preocupación constante por la felicidad de todas las personas, sin excepciones, que se acercaron a la labor apostólica de la Obra; y es que el amor es siempre un camino sin retorno, que parte de uno para ir hacia el otro y permanece en los dos, de donde se sigue que su amistad era un afecto puro y desinteresado que nacía y se fortalecía con el trato.

Apenas un año después de su llegada a México, Guadalupe escribió al Fundador contándole la respuesta generosa de las personas de aquellas tierras a la llamada de Dios: *Se va conociendo la Obra de norte a sur, en tierras calientes y en tierras frías, y con qué alegría se recibe en todas partes. Padre, ¿verdad que no es ya precisa la fe para ver que es la Obra de Dios y que Él nos prepara los caminos?*⁶.

Guadalupe fue creciendo interiormente a la par que se extendía la labor apostólica. Le decía a San Josemaría que *a fuerza de pensar en los demás, ya no pienso en mí, creo que estoy despegada de las cosas y de las personas*⁷.

El día de la Virgen del Carmen de 1975, Guadalupe se marchó definitivamente. En ese momento se cumplió el gran deseo que había expresado unos años antes en su agenda-diario: *Adorar a Dios, alabarle y decirle cosas tiernas...*⁸.

⁴ *Dios os llama a servirle en y desde las tareas civiles, materiales, seculares de la vida humana: en un laboratorio, en el quirófano de un hospital, en el cuartel, en la cátedra universitaria, en la fábrica, en el taller, en el campo, en el hogar de familia y en todo el inmenso panorama del trabajo, Dios nos espera cada día. Sabedlo bien: hay un algo santo, divino, escondido en las situaciones más comunes, que toca a cada uno de vosotros descubrir.* San Josemaría Escrivá, *Conversaciones*, n. 114.

⁵ Juan Pablo II, *Audiencia con los asistentes a la canonización de San Josemaría Escrivá*. Roma, 7-X-2003.

⁶ Carta a San Josemaría, 15-III-1951 (AGP, GOL A-00024).

⁷ Carta a San Josemaría, 14-IX-1953 (AGP, GOL A-00025).

⁸ Mercedes Eguíbar, *o. c.*, pág. 87.

Mi alianza matrimonial

Hacia unos tres meses, aproximadamente, que perdí la alianza matrimonial, y por más que la busqué en los sitios que creía podría encontrarla, al no aparecer, decidí abandonar su búsqueda. Haciendo un curso de retiro leí la Hoja Informativa número 1, dedicada a Guadalupe Ortiz de Landáuzuri y, como uno de sus favores publicados allí era la aparición de un anillo perdido, esto me hizo reaccionar y me dije: pues Guadalupe también puede hacer que yo encuentre mi anillo. Así que empecé la novena con la oración de su estampa confiando en su hallazgo, lo que ocurrió al día siguiente de terminar la novena. Sucedió así: me fui a

la finca, a una nave donde tenía que clasificar unas patatas; las defectuosas, las sacaba con una canasta al exterior de la nave. Cuando ya terminó la operación, al dejar la canasta en el suelo, vi, con sorpresa, que el anillo estaba entre unas hierbas, lo que me produjo una alegría inmensa por lo increíble del lugar. Inmediatamente pensé que fue un favor de Guadalupe.

P. P. C.
20-III-03
Valladolid (España)

Se resolvió el juicio

Quiero expresar mi agradecimiento por el gran favor recibido de Dios, gracias a la intercesión de Guadalupe. Mi país, como otros del Cono Sur, atraviesa una situación económica complicada y los ingresos profesionales alcanzan para



Guadalupe en Monterrey. 1955

cubrir los gastos esenciales de una familia (sobre todo cuando es numerosa) y prácticamente no llegan para viajar, como era mi deseo, a la Canonización del Beato Josemaría Escrivá. Solicité la ayuda de Guadalupe para resolver un juicio —soy abogada— que venía litigando desde hace más de tres años, cuyo monto era considerable. Al leer su breve biografía en la estampa tuve la certeza de que a través de ella vendría la solución. Apenas terminé la novena que me propuse rezar... la contraparte me pidió llegar a un acuerdo económico y poner fin al litigio. Gracias a dichos ingresos no sólo cubrí el importe del viaje a Roma sino que también pude mitigar los requerimientos de mi gran familia.

L. B. R.
18-VIII-02
Asunción (Paraguay)

FAVORES

Unos análisis rutinarios

Conocí de rebote la “existencia” de Guadalupe. Me llamó la atención ese aire desenfadado de su foto en la portada de la hoja informativa. Al llegar a casa la leí y... ¡me encantó! Me dije a mí misma... me gustaría leer su biografía. La imagen de paz y serenidad que infundía su rostro en la fotografía que aparece encima de la oración se me quedó grabada. En esos mismos días estaban realizando a mis hijos unos análisis totalmente rutinarios. Ante nuestra sorpresa, encontraron un parámetro en mi hijo mayor muy elevado, por lo que nos dijeron que rápidamente comenzáramos a hacer pruebas más profundas... y sentí una gran angustia. Me acordé de Guadalupe y de su rostro sereno; estaba segura de que descansaba muy cerca de Dios. Comencé a rezarle con mucha, mucha fe. Al mismo tiempo convencí a mi marido para adelantar la fecha de repetición de los análisis. Humanamente era del todo ridículo, pues en una semana el parámetro no podía haber bajado (yo por mi profesión lo sabía) pero insistí. La prueba estaba bien; no en los límites, sino totalmente bien. Había sido un error de laboratorio. Ahora le rezo en acción de gracias y si cabe con más fe.

M. S.

14-X-02

Madrid (España)

Para toda la familia

Suelo encomendar todos los asuntos de mi cuñada a Guadalupe. Llevaba algún tiempo sintiéndose mal y aunque le hacían análisis y estudios no daban con lo que tenía. Ya en uno de ellos se reveló algo serio y el médico le anticipó que podría ser un tumor o cáncer en los pulmones. La hospitalizaron para hacerle otras pruebas más específicas. Yo la encomendaba a Guadalupe. Al final descubrieron que era tuberculosis, pero como estaba en los comienzos, con tratamiento y medicamentos podría mejorar y así fue; hasta subió algunas libritas pues estaba muy delgada. Ahora está en su casa y continúa con un tratamiento, pero se encuentra muy bien. Después de esto le encomendé aspectos de su situación económica. Al no estar trabajando, le pedí que le bajaran la renta del apartamento, ya que era muy elevada y no podía pagarla, y se la bajaron a lo mínimo. Luego le pedí que a mi hermano, que hace trabajitos de mecánica, le llegaran muchos encargos para así poder cubrir todos los gastos y le están dando tantos que siempre ha estado ocupado con algo. Agradezco a Guadalupe toda la ayuda que les ha prestado.

M. C.

3-II-03

Guaynabo (Puerto Rico)

Agradecemos las limosnas que nos envían para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.

Noticias de la Causa

Con la declaración de más de veinte testigos mexicanos, concluyó en mayo la fase testifical del proceso diocesano. Se está ultimando la clasificación y estudio de la documentación recogida, para celebrar las últimas sesiones, previas a la Clausura.

APUNTES BIOGRÁFICOS



ORACIÓN

Dios nuestro, que quieres que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, concédeme por la intercesión de tu Sierva Guadalupe que, como ella, aprenda a realizar con amor el trabajo ordinario y sepa contagiar la fe y la alegría a las personas que me rodean para que muchos más te conozcan y te amen. Dígnate glorificar a tu Sierva Guadalupe y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pidase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

1916
12 de diciembre. Nace en Madrid y recibe el Bautismo el día 24.

1924
29 de mayo. Hace la Primera Comunión.

1927-32
Comienza el bachillerato en Tetuán (África) —destino militar de su padre— y lo termina en Madrid.

1933-40
Estudia Ciencias Químicas en la Universidad Central.

1936
8 de septiembre. Muere fusilado su padre en la Cárcel Modelo de Madrid. Guadalupe le acompañó con gran entereza las horas previas a la ejecución.

1944
25 de enero. Conoce a S. Josemaría, Fundador del Opus Dei.

19 de marzo. Se incorpora a la Obra como Numeraria.

1945-50
Trabaja en la administración doméstica de las Residencias Universitarias Moncloa (Madrid) y Abando (Bilbao), y dirige la de Zurbarán (Madrid), realizando un intenso apostolado.

1950
5 de marzo. Viaja a México y comienza la labor apostólica del Opus Dei con las mujeres.

1 de abril. Se abre la Residencia Universitaria Copenhague en México. Muy pronto algunas universitarias se incorporan a la Obra.

1956
Octubre. Viaja a Roma para trabajar en la Asesoría Central del Opus Dei. Aparecen los primeros síntomas de una grave afección cardíaca.

1957
19 de julio. Operada en Madrid, en la Clínica de la Concepción.

1960
5 de julio. Directora de la Escuela de Arte y Decoración Montelar (Madrid).

1961
Profesora de Química en el Instituto Ramiro de Maeztu.

1965
8 de junio. Doctora en Ciencias Químicas (sobresaliente cum laude). Más tarde, recibe el Premio Juan de la Cierva.

1968
25 de marzo. Gana por oposición la plaza de profesora titular en el actual Instituto Santa Engracia. Además da clases en el Centro de Estudios e Investigación de Ciencias Domésticas (CEICID) y desarrolla una activa labor apostólica.

1974
15 de mayo. Ve por última vez al Fundador del Opus Dei.

1975
1 de julio. Intervenida del corazón en la Clínica Universitaria de Navarra, se recupera inicialmente bien. Poco después sufre un agravamiento y recibe la Unción de Enfermos.

16 de julio. Muere a las 7 de la mañana, rodeada del cariño de las personas del Opus Dei que la acompañan hasta el último instante.

Desde ese momento, son muchas las personas que han conocido a Guadalupe y, con la seguridad de que ya está en el Cielo, acuden a su intercesión ante Dios.

2001
18 de noviembre. Se abre solemnemente su causa de canonización en Madrid.

Publicación reciente sobre Guadalupe

M. Eguibar, *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri. Trabajo, amistad y buen humor*, Ed. Palabra. Madrid 2001.